

Cristo ofrece PAZ (aunque no la reciben hasta que creen)

³⁶ Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.

I. Resultados de no creer –

- turbación
- ignorancia

³⁷ Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu. ³⁸ Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos?

⁴⁵ Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras;

II. Pruebas ofrecidas

- Su presencia
- palpación
- participación de pan

³⁶ Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos

³⁹ Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpád, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. ⁴⁰ Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies. ⁴¹ Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? ⁴² Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. ⁴³ Y él lo tomó, y comió delante de ellos.

III. Resultados de fe

- Comprenden Palabra
- Testigos (en Jerusalén 1º)
- Poder del Espíritu prometido
- Bendición
- Gran gozo
- Alabanza

⁴⁴ Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. ⁴⁵ Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; ⁴⁶ y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; ⁴⁷ y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. ⁴⁸ Y vosotros sois testigos de estas cosas. ⁴⁹ He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto. ⁵⁰ Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo. ⁵¹ Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo. ⁵² Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo; ⁵³ y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.